

... ... El Cielo de la Tierra El Cielo de la Tierra

Secundino González Marrero, profesor titular de ciencia política y especialista en problemas de la democracia en América Latina. Este, el tema de la democracia en América Latina, es del que vamos a tratar esta noche y queríamos hacer una visión general de los problemas, primero de creación de democracias en América Latina y después de su consolidación, su afianzamiento. Bueno, los alumnos seguramente saben ya que durante muchos años, durante todo este siglo, América Latina ha tenido una relación, digamos, conflictiva con la democracia. En muchos de los países se han alternado regímenes democráticos de corta vida con periodos mucho más largos de sistemas autoritarios, militares o civiles y muchos otros países han vivido mucho más tiempo durante el siglo XX en periodos autoritarios que en sistemas democráticos. ¿Nos podrías, en primer lugar, hacer una pequeña... una pequeña introducción de cómo ha sido esta relación durante el siglo? Sí, como tú señalas, es una relación conflictiva.

La democracia de América Latina aparece en términos que no se han llevado bien históricamente. En parte por razones históricas, tal como fue el modelo de colonización española en América Latina, generó, cuando estos países alcanzaron la independencia, un tipo de estructura social muy polarizada, con una élite blanca muy poderosa y una amplia mayoría de desposeídos. Blanca quiere decir de origen español. De origen español, sí. Criolla, o portugués en el caso brasileño, que excluían a buena parte de la población. Los nuevos regímenes independientes, las nuevas naciones independientes, establecen modelos de gobierno oligárquicos, es decir, donde el juego político está reducido a una élite mínima y los demás están fuera. Esta primera forma de gobierno, de forma de régimen en América Latina, se mantuvo durante prácticamente todo el siglo XIX. Pero ya a finales del siglo, nuevos grupos, sectores de la clase media urbana, sectores campesinos... ..

trabajadores urbanos, en parte influidos por los emigrantes, empiezan a formular demandas al régimen político, demandas de apertura, de democratización, que finalmente van a dar al traste con el modelo oligárquico. Un modelo que estaba basado además en un sistema de exportaciones que quiebran después de la Primera Guerra Mundial. El régimen ya funciona mal y además sufre demandas internas, o sufren estos regímenes demandas internas muy intensas. La crisis oligárquica abre América Latina hacia tres direcciones posibles. Una, la menos común, lamentablemente menos común, es la democracia. En algunos casos, muy señalados, como el caso chileno, el caso uruguayo o el caso costarricense, los regímenes anteriormente elitistas y cerrados se abren, los nuevos grupos se incorporan al régimen y entran en un funcionamiento regular de institucionalización democrática. ¡Vaya, me he trabado! En otros casos, la respuesta de la oligarquía es una respuesta autoritaria.

Tendríamos la primera fase de autoritarismo latinoamericano, donde hay una reacción utilizando a los militares para frenar estas nuevas demandas. Y, en tercer caso, surgirían los que se llamaron los populismos, donde los regímenes incorporan a estos grupos, pero los incorporan no tanto reconociéndoles autonomía, sino con un control desde arriba. ¿A qué grupos? A los grupos movilizados, grupos urbanos, obreros, el caso argentino es paradigmático, sindicalismos muy fuertes que acaban siendo manipulados por sectores de las élites, como es el caso de Perón. Así que no es una solución propiamente democrática, en la medida en que no se reconoce cierta igualdad a los diferentes actores sociales. Estos

modelos continúan su propia lógica, la democracia en Costa Rica, en Uruguay, en Chile, va a tener larga vida. Los autoritarismos van a oscilar de forma casi compulsiva.

entre fases autoritarias y fases de democracia, y los populismos, casi todos ellos, en los años 60 sufren una fuerte crisis. Ese control desde arriba empieza a ser menos eficaz, los grupos se, por entendernos, se separan del control de las élites, se autonomizan y incrementan sus demandas al régimen político. Y ahí se produce una segunda ola autoritaria, que es especialmente grave. En 1962, en América Latina había, en América del Sur había dos regímenes autoritarios y los demás eran democráticos. Muy poco tiempo después la relación se invierte. Casi todos los regímenes en América del Sur son ya autoritarios. Y son autoritarios especialmente duros, porque uno de sus objetivos es eliminar la vida política. Es decir, desmovilizar a la población, para lo cual recurren a... a formas de terror sistemático.

que ha dado lugar a todo lo que conocemos como desaparecidos, asesinatos políticos masivos, etc. De tal modo que en los años 60-70 el panorama era muy duro en América Latina, la presencia de estos regímenes militares autoritarios era dominante. Sin embargo, poco después, América Latina no escapa de ese proceso de extensión de la democracia que se inicia en Europa del Sur y que luego va a llegar al continente americano. De forma que en los años 80 nos encontramos con un panorama distinto. Los regímenes autoritarios prácticamente han desaparecido y nos encontramos con democracias en prácticamente toda la región, con algunas excepciones significativas como sería el caso de Cuba y parcialmente el caso mexicano. ¿Podrías extenderte un poco más sobre esto? ¿Por qué? ¿Cuáles son...? ¿Cuáles son las razones? Sé que esto es una pregunta compleja.

Pero, ¿qué motiva que tantos países de América Latina, a la vez o en años cercanos, consigan instalarse en la democracia y mantenerse en ella durante años? ¿Hay alguna razón común que explique esto? Bueno, algunos de los estudios sobre la extensión de la democracia en los últimos 10-15 años señalan básicamente a cinco factores que explicarían la generalización del cambio democrático. En primer lugar, el crecimiento económico, que favorecería la formación de sectores de clase media, favorecería también el incremento de los recursos disponibles y, por tanto, su reparto. También habría que incluir el cambio de actitud de la Iglesia Católica, por ejemplo, que es muy importante, especialmente en América Central. La lucha por la democracia en América Central está simbolizada en personajes. Como el obispo Romero.

Romero de San Salvador, que fue asesinado por la extrema derecha. Este nuevo papel de la Iglesia Católica en defensa de la democracia va a tener... Esto quiere decir que, para aclarar a los oyentes, a los alumnos, que la Iglesia Católica en la etapa anterior defendía los sistemas autoritarios. Sin duda. La Iglesia Católica, no solo en América Latina, sino en todo el mundo, hasta el Concilio Vaticano II, tiene una relación también peculiar con la democracia, como bien sabemos en España. El Concilio Vaticano II es el que significa un cambio que en América Latina es especialmente intenso. Porque la Iglesia asume un compromiso con la sociedad que no tenía antes. En realidad es una autocrítica. Hemos estado demasiado tiempo con el poder. Hemos olvidado nuestro objetivo prioritario, que serían los pobres, la sociedad, y a partir de esa autocrítica un compromiso político. Con ambigüedades también, porque, sin entrar en cuestiones que tengan que ver con la fe de

nadie, la Iglesia como institución ha tenido un compromiso. El comportamiento histórico a veces es ambiguo. También en este punto lo ha sido.

Pero no se puede, en cualquier caso, esa ambigüedad no es tanta como para negar que en los años 70 su papel a favor de los cambios fue realmente intenso. Hay algunos analistas que interpretan incluso que es que la propia estructura de la Iglesia católica favorecería al autoritarismo por su carácter vertical, jerárquico, por la necesidad de intermediarios entre el creyente y la divinidad. Mientras que otras religiones, como la protestante, favorecerían el comportamiento democrático. En fin, eso es una cuestión polémica, pero desde el punto de vista estricto del compromiso de la Iglesia por la democracia, eso es evidente. Además, piensa que en algunos países, en las remotas aldeas, quizás no haya Estado, quizás no haya escuela, quizás no haya autoridad política, pero probablemente sí hay un sacerdote y una Iglesia. La Iglesia católica como estructura, como red, pues se movilizó. En algunos lugares en favor del cambio. Y eso tiene efectos indudables. Y bueno, el coste para ellos ha sido muy alto.

elevado, ha habido muchos sacerdotes muertos por estos compromisos así que eso indudablemente influye, otros factores es que claro, la idea democrática sobre todo ya después de la segunda guerra mundial es una idea generalizada incluso los regímenes autoritarios tienen que escudarse o disfrazarse con algún tipo de retórica democrática no se puede justificar su poder ya o legitimar mediante la supremacía de las élites o de las etnias eso ya no vale, de tal modo que la generalización de la democracia como mejor forma de gobierno crea problemas de legitimidad a los sistemas autoritarios en algunos casos para los regímenes autoritarios su desgracia fue justamente su éxito en algunos países donde por ejemplo Argentina, la clase media suspiraba por un golpe militar que pusiera orden en una situación caótica precedente en recibe a los militares con agrado

una especie de legitimidad negativa de la democracia precedente. Los militares cumplen su tarea, de forma muy trágica, por cierto, es decir, imponen el orden de manera muy cruel, pero cuando lo imponen, su proyecto se queda vacío de contenido. ¿Y ahora por qué continúan los militares en el poder, si ya han cumplido con lo que les llevó al poder? De cierto modo, se les vacía de sentido a estos regímenes autoritarios. Luego, vamos, estamos hablando en términos generales, si entramos en países específicos, habría causas específicas. En el caso de los militares argentinos, la quiebra de su huida hacia adelante, que es la guerra en las Malvinas, el fracaso militar, tiene un efecto mortífero para el régimen militar. En el caso chileno, la voluntad del régimen militar de institucionalizarse, ¿les sale mal? Es decir, plantea un plebiscito para la continuidad del régimen autoritario y la población dice que no, y no tiene más remedio. Que aceptar el resultado por un contexto internacional que no es favorable.

a no aceptar ese resultado. Y luego también cosas como, que han sido calificadas como los efectos de mostración o de bola de nieve. Es decir que, dado que la democracia se practica en algunos países, eso afecta, y tú lo sabes bien por el caso de Europa del Este, afecta a los países vecinos, de tal manera que la bola de nieve rueda y, en cierto modo, los regímenes autoritarios se ven forzados por el contexto internacional a democratizarse. Un caso muy singular es el caso centroamericano. Cuando los andinistas llegan al poder en el año 79 y plantean un proyecto político autoritario fuera de la órbita de los Estados Unidos, la presión norteamericana para que los países vecinos se democratizen es muy intensa,

porque quieren aislar a Nicaragua como excepcionalidad. Probablemente el gobierno de los Estados Unidos nunca se preocupó mucho por la democracia en El Salvador ni en Guatemala, pero en un contexto donde aparecía una opción alternativa, van a forzar a que estos países se democratizen.

Es decir, vamos a intentar evitar el contagio de la revolución sanitaria, ¿cómo? Pues forzando la democracia en regímenes autoritarios militares. Bueno, todo este conjunto de factores creo que... ¿Y qué problemas se han encontrado las nuevas democracias? Porque una cosa es acabar con un régimen autoritario e instalar una democracia y otra cosa es conseguir que eso funcione y que ese régimen sea capaz de sobrellevar las múltiples crisis políticas, económicas, sociales, en muchos casos muy graves que tienen algunos de estos países. ¿Qué problemas han tenido las nuevas democracias? Bueno, ahí quizás nos convendría separar en dos tipos de democracias en América Latina. Uno de los regímenes democráticos consolidados, de larga duración. Donde el funcionamiento es regular, las instituciones funcionan bien, los canales de participación están bien aceitados, sólidos. Y otro en el caso de las democracias recientes. Alguien ha llamado, un colega nuestro, el profesor Alcántara, países en vías de consolidación. Es decir, aquellos que ya no están en un régimen autoritario...

Han establecido procedimientos democráticos, pero todavía sería aventurado decir que la democracia está firmemente asentada. ¿Qué problemas tiene? Varios, porque por una parte la transición a la democracia en América Latina coincide en los años 80 con una fuerte recesión. Es lo que algunos analistas llaman la década perdida en términos de crecimiento económico, de aumento de la producción, etc. Es decir, que coincide la consolidación de la democracia con una grave crisis económica. Además, los nuevos gobernantes democráticos, a diferencia de los anteriores gobernantes democráticos, antes del paréntesis autoritario, entienden que el papel del Estado debe ser un papel menor del que tuvo. Eso significa, en concreto, que aunque se eliminan algunas de las incoherencias, el papel anterior del Estado, demasiado interventor, quizás demasiado gestor,

también se eliminan con el niño, con los españoles se llama el niño, es decir, algunos de los papeles del Estado en cuanto a provisión social, inversión educativa, etc. De tal manera que, en síntesis, las nuevas democracias no están ofreciendo un rendimiento en términos de bienestar que los ciudadanos hubieran deseado. Y eso, claro, crea un problema porque a veces en América Latina se asocia la democracia a los resultados de la democracia. Es decir, a ver si esta democracia es capaz de darnos a comer, de darnos empleo, de garantizar la salud o la educación. Si eso no ocurre, la democracia resulta muy frágil. Es decir, la democracia en cuanto a su valor estrictamente como procedimiento, yo creo que todavía no está asentada en América Latina. Los intelectuales latinoamericanos muchas veces parece que les pone muy incómodo pensar que la democracia no es más que un procedimiento para resolver conflictos de manera pacífica y razonable. Y entienden la democracia como otra cosa, la participación popular, la democracia social.

le añaden adjetivos que si no se cumplen, pues acaban afectando a la propia legitimidad de la democracia. Y creo que es un problema que persiste. Para muchos latinoamericanos hay, por utilizar unas palabras que nosotros utilizamos hace algunos años, un desencanto en relación con la democracia. Y en esta situación, ¿tú crees que en líneas generales, claro, siempre hay excepciones o matizaciones que hacer, pero crees que en líneas generales la

democracia en América Latina es ya irreversible? ¿Crees que sobrevivirá, digamos, a medio plazo, tan a medio plazo como podemos pronosticar cosas en ciencias sociales? Sí, sabes que en nuestro gremio es difícil hacer pronósticos. Si me permitís una anécdota, conozco el caso de un colega que el día 24 de abril del año 73, 74, pronosticaba la permanencia del régimen político portugués justo un día antes de que cayera por un golpe militar. Así que mejor no hacer predicciones. No digas su nombre, ¿por qué? Porque es más bien arriesgado. En cualquier caso, es difícil hacerlo. A veces se piensa. Y en la...

democracia en América Latina como el mito de Sisyphus. Uno sube la montaña y al final tiene que volver a bajar y volver a subir la piedra, después de tantos esfuerzos. Hombre, mi impresión es que las posibilidades de reversión autoritaria en el sentido clásico son menores. Es decir, parece difícil imaginar gobiernos, por utilizar un lenguaje muy popular, de gorilas como los que hubo en los años 70. Porque, bueno, las condiciones internacionales no parece que lo permitan, la inserción de las economías latinoamericanas en el mundo también exige una contrapartida política, es decir, mantenimiento de las democracias. El mercado de las ideas alternativas a la democracia está muy reducido, como bien sabemos. Así que yo no imagino una vuelta al autoritarismo del pasado. Pueden darse formas de autoritarismo moderno, neoclásico. No hay autoritarismo más disimuladas. Algunas ya se han puesto en marcha, es el caso de Perú, donde un presidente electo...

obstaculizado en su capacidad de tomar decisiones por las instituciones democráticas decide dar un alto golpe con la ayuda de los militares y cancelar el sistema constitucional. Luego lo reconstituye más o menos. Pero digamos que entraríamos a lo mejor en un tipo de autoritarismo de ese tipo, más civilizado, entre comillas. Y luego habría otro problema, que es la mala calidad de la democracia en el sentido de que en algunos países la presencia de factores que perturban una mínima normalidad democrática, por ejemplo, imagina el peso que tienen los narcotraficantes en la vida política colombiana. Por cierto, una de las viejas democracias latinoamericanas, que se escapa de la ola de golpes de Estado de los años 60, mantiene el sistema representativo, más o menos artificial, pero lo mantiene, y que hoy tiene un funcionamiento... un funcionamiento muy compulsivo, muy irregular, porque intervienen en el escenario grupos que tienen unos recursos enormes.

que hacen imposible un juego mínimamente equilibrado. ¿Cómo competir con alguien cuyos ingresos anuales pueden contarse como, digamos, el presupuesto del Estado español? Es difícil competir en términos de cierta cuanidad en este escenario. Así que esta especie de narco-oligarquía alteraría el funcionamiento regular democrático en algunos países. Y además de esta corrupción, digamos, de la vida política producida por el narcotráfico, existe también una tradición, digamos, de corrupción en la vida estatal que no es patrimonio de América Latina, sino que se ha dado y se sigue dando en todos los países subdesarrollados en vías de desarrollo o con graves problemas económicos y con un aparato estatal que no ha llegado a desarrollar una tradición de legalidad, etc.

Muchas otras zonas, no solo en América Latina. Estaba pensando, por ejemplo, en el caso del autogolpe de Fujimori en Perú, su justificación, y que debía tener algo de sentido, puesto que gran parte de la población lo apoyaba, era que tanto el sistema judicial como los parlamentarios, los diputados, eran un sistema corrupto. Es decir, que aquello no estaba cumpliendo las funciones para las que se suponía que tenía que trabajar. Este tipo de corrupción difusa que afecta no ya a los narcotraficantes o a la vida económica alrededor de

esto, sino a grandes capas de los funcionarios estatales y de los representantes populares, ¿crees que es un problema muy extendido en muchos países de América Latina? ¿Es un caso específico de Perú por su situación económica terrible o es una excepción? Hay más casos como el peruano, y la verdad es que en parte es una herencia del modelo populista donde...

El Estado posee enormes recursos que distribuye de forma clientelar entre amplios sectores de la sociedad. Por el caso mexicano, la mordida, alguien dijo que era la forma de reparto social en México. Es decir, que ese papel del Estado poco razonable, que distribuye prebendas, pues está ahí y ha tenido un efecto indudable. Luego, claro, también los ciclos de democracia y autoritarismo han hecho muy difícil asentar instituciones cívicas que funcionen de manera regular y ordenada. Así que, bueno, eso quizás podría ser un problema que se podría resolver a medio plazo si la democracia se mantiene. Es decir, depurando estas estructuras que son necesarias para el funcionamiento regular de la vida política. Porque de nada nos vale tener elecciones periódicas si luego no hay un sistema judicial digno de ese nombre. Entonces, bueno, eso se puede ir solucionando. Y luego también hay una irresponsabilidad de ciertos sectores de las élites. Así que, más allá de buscar condiciones estructurales...

o culturales o históricas es que a veces las élites políticas son muy irresponsables tienen un sentimiento casi patrimonial del poder político y van al saqueo es el caso por ejemplo ahora de México del escándalo de la familia Salinas hace poco hablaba con una profesora argentina y claro me iba a dar cuenta que yo tenía una actitud mucho más liberal que ella en lo económico y ella me contraargumentaba con mucha razón diciendo claro pero es que aquí en Europa Occidental los presupuestos estatales se cumplen y lo que está ahí es lo que después se hace pero eso no ocurre en Argentina eso no ocurre en muchos países de América Latina allí es el saqueo sistemático por parte de los funcionarios con poder político es el saqueo sistemático de las arcas estatales en estas condiciones claro preconizar el liberalismo económico o preconizar la restricción de gastos o la racionalidad o la disminución de apoyos a ciertas actividades tiene un sentido complejo

Si el dinero que se ahorra en una cosa como esta va a dedicarse a enriquecer a varias familias de funcionarios, obviamente la perspectiva es distinta y uno comprende mejor que puedan tener actitudes mucho más estatistas y mucho más intolerantes hacia la libertad de mercado, por ejemplo. Claro, pero también tiene un efecto perverso, porque ¿de qué recursos disponen los gobernantes para repartir prebendas? En parte de las propiedades estatales, por ejemplo, que se convierten en patrimonio de quienes las controlan y las saquean. Es decir que, bueno, no es una opción fácil de distinguir aquí. Hay algunos problemas, mira, el caso mexicano, por ejemplo, es muy gracioso. Consiguen resolver uno de los problemas de los regímenes autoritarios que es la sucesión y lo hacen de forma muy regulada, es decir, seis años y no más, ¿no? Sí. Se refiere al presidente de la república. Al presidente de la república. No es reelegible. No es reelegible. Es una vieja aspiración que se...

Se intentó ya en el 19 y se empezó a cumplir en el 20. Pero claro, un mexicano me decía el otro día, ¿qué haces con alguien como Salinas de Gortari, que a los 45 años está jubilado políticamente? Y él lo sabe que se va a jubilar. Es decir, ¿qué expectativas le quedan? Pues saquear mientras puede. Porque no tiene más espacio en el futuro. El futuro ya no existe

para él. Su futuro se acaba el día en que hay relevo presidencial. Bueno, pues a veces ese mecanismo funciona como un estímulo para la corrupción indeterminada. Obviamente produce irresponsabilidad por parte de los gobernantes saber que no van a poder presentarse a las siguientes elecciones y que por lo tanto no tiene ninguna importancia cuál sea su herencia de los últimos meses, qué sea lo que el pueblo opine de ellos, porque en cualquier caso no van a poder votarle. Esto sin duda es un factor de irresponsabilidad y también a la larga de inestabilidad. Para acabar te quería hacer una pregunta, porque estoy segura que a los oyentes, a los alumnos, les interesa como interesa mucho en toda España el problema.

de Cuba. Ahora en Cuba se están produciendo reformas económicas relativamente importantes y sin embargo en el campo político parece que esto está bastante retrasado respecto al económico. ¿Qué perspectivas crees que tiene el régimen cubano de provocar desde dentro su democratización? Yo creo que en Cuba el problema fundamental se llama Fidel Castro, en todos los sentidos. Es decir, con Fidel vivo no hay cambio político. Y con Fidel muerto el régimen no aguanta. Esto es un poco el panorama en el que están. Mi impresión es que los cambios económicos a pesar de la buena voluntad de los que los estimulan, y que además me parecen que son razonables porque mejoran las condiciones de vida de la población, no van a tener los efectos previstos mientras Fidel esté vivo. Es decir, la idea de que es un poco una aplicación mecánica, de que a reforma económica, mayor apertura política, bueno, pues está el cuento chino. Es decir, los años anteriores a Tiananmen son años de reforma económica que tienen efectos

de movilización política y que son masacrados de forma inmisericordia en la plaza de Tiananmen. Quiero decir que, ¿por qué razón mecánica habría que pensar que los cambios económicos en Cuba forzarían a Fidel Castro a dirigir una reforma política, si no lo ha hecho hasta ahora? Yo no lo veo. Además me da mucha lástima porque si comparamos el caso cubano con el sandinista, los sandinistas salen del régimen autoritario con el 40% de los votos y pueden volver a ganar las elecciones. El retraso en el caso cubano hará quizás desaparecer del escenario político buena parte de lo que significó la revolución, la parte positiva de la revolución, para los cuales no habrá hueco. Me da un poco de temor en eso. Quizás se parecería más a una salida violenta del autoritarismo cubano. Mientras que si las reformas las iniciara Fidel, el futuro sería mucho más favorable y se podrían conservar algunas de las cosas que la revolución... que la revolución ha conseguido, que son indudables en términos educativos, sanitarios, etc.

Sí, para acabar quería tocar un último tema. Muchas veces el problema de las nuevas democracias que provienen de regímenes donde el autoritarismo ha sido sangriento, digamos, como ha pasado en el cono sur latinoamericano y también en Centroamérica, el problema de las nuevas democracias es cómo tratar a los militares del anterior régimen, qué hacer con ellos, ¿no? Enjuiciarlos, no enjuiciarlos, tratar aquellos asuntos del pasado, silenciarlos. Aquí hay problemas morales y problemas políticos y ha habido diferentes soluciones en diferentes países. ¿Cuál es tu opinión sobre los resultados de estas diferentes soluciones? ¿Qué crees que es lo que ha funcionado mejor en este aspecto? Mejor desde la perspectiva de conseguir democracias estables y pacíficas. Hombre, yo creo que desde el punto de vista moral no hay duda que hubiera sido necesario algún tipo de justicia correctiva que diera satisfacción a las víctimas del terror anterior.

lo que pasa es que eso ha sido posible allí donde los regímenes autoritarios han fracasado de manera estrepitosa es decir, en el caso de Argentina por el fracaso de las Malvinas permite abrir un hueco para pasar cita factual al pasado pero en otros casos donde el fracaso no ha sido tal, pues hay que pactar las condiciones de la nueva democracia con los ocupantes del régimen anterior y entre las condiciones que se pactan es una ser justicia la cuestión es quizás muy simple, ¿vale la pena la democracia renunciar a una justicia correctiva? bueno, en algunos casos curiosamente, por ejemplo en Uruguay se le preguntó a los ciudadanos y votaron a favor del punto final de la ley del punto final de olvidar el pasado claro que la represión uruguaya no fue tan brutal como la de sus vecinos el número de víctimas debió estar cerca del millar pero no fue y quizás la memoria dramática del pasado no fue tan intensa pero

Bueno, finalmente los ciudadanos eligieron olvidar el pasado a cambio de conservar el presente y el futuro. Es un problema que no tiene solución moral, pero si lo vemos desde el punto de vista político, bueno, quizás sea lo más razonable, aunque sea lo menos agradable. Ya. Bueno, creo que parece que no tenemos más tiempo. Queremos dar las gracias al profesor Secundino González Marrero, de la Universidad Complutense, por esta charla que ha sido muy agradable y espero que haya sido también del interés de los alumnos. Y nada más, deseamos buenas noches. Muchas gracias. El curso de acceso ha sido el último programa de la UNED en el día de hoy. Mañana comenzaremos a nuestra hora habitual. Nuestro primer espacio será el programa de formación del profesorado. Continuaremos con el informativo semanal de la UNED.

Por último, el curso de acceso. Y ya nos despedimos. Gracias por acompañarnos. Muy buenas noches. Gracias.

¡Suscríbete al canal!

Música Música

¡Suscríbete al canal! ¡Suscríbete al canal!

¡Gracias!